

El Ayuntamiento trabaja desde el sábado en traer a Gijón el Open ATP 250 de Tel Aviv

El contexto bélico ha obligado a suspender las competiciones en Israel. La ciudad se postula para acoger una prueba avalada por el éxito del torneo del pasado año

CARLOS AMADO

GIJÓN. El estallido bélico que se produjo el sábado pasado en Israel, tras los ataques terroristas de Hamás, ha tenido consecuencias inmediatas también en el panorama deportivo israelí, con la suspensión de diversas competiciones. Desde ese mismo día, el Ayuntamiento de Gijón, en colaboración con la Real Federación Española de Tenis y la Territorial Asturiana, se ha puesto manos a la obra para traer a la ciudad la celebración del Open ATP 250 que debería celebrarse en Tel Aviv dentro de menos de un mes.

Gijón, que el pasado mes de marzo perdió la puja con la ciudad israelí para hacerse con la licencia de la suspendida Kremlin Cup de Moscú, ha vuelto a llamar a las puertas de la ATP con el objetivo de que el torneo se pueda celebrar en la ciudad entre los próximos 5 y 11 de noviembre. El máximo organismo rector del circuito profesional masculino decidirá mañana si acepta el ofrecimiento gijonés.

El éxito organizativo, tanto en el plano deportivo, como en el económico y de asistencia de público del primer Open celebrado en la ciudad en octubre de 2022 convierten a Gijón en una firme candidata. Con esta carta de presentación, Gijón quiere que la ATP opte 'in extremis' por trasladar la celebración del torneo en lugar de suspenderlo, a menos de un mes para su disputa. Fuentes conocedoras de las gestiones realizadas aseguran que de no haberse ofrecido la posibilidad de mover el torneo a Gijón, la ATP ya habría optado por la suspensión de esta cita del calendario.

Cabe recordar que la puesta en marcha del primer Open en Gijón el año pasado ya se produjo con unos plazos muy cortos. La ATP anunció a finales de julio la concesión y el torneo se celebró entre el 8 y el 16 de octubre, con poco menos de tres meses de plazo para una primera organización, cuyos buenos resultados son ahora la mejor garantía para volver a intentarlo en una situación de más urgencia.

El Ayuntamiento de Gijón ya ha trasladado a la ATP el compromiso municipal de destinar una partida de 1,2 millones de euros para la organización del Open, la



Aspecto que presentaba la pista central del Palacio de Deportes durante la final del Gijón Open entre Andrey Rublev y Sebastian Korda. ARNALDO GARCÍA

misma cantidad que en la ocasión anterior, cuando el torneo gijonés dispuso una bolsa de premios de 650.000 euros y contó con un cuadro de jugadores que superó todas las expectativas iniciales, con tenistas de la talla de Andy Murray, Dominic Thiem, Sebastian Korda, Tommy Paul, Andrey Rublev, Roberto Bautista, Feliciano López y el gijonés Pablo Carreño.

En esta ocasión, si el ATP 250 vuelve a celebrarse en Gijón lo hará un mes más tarde que entonces, con el inconveniente de que coincidirá con el Moselle Open de Metz (Francia). Esto puede dificultar la participación de los jugadores de mayor nivel. Sin embargo, al estar enmarcado entre el Master 1000 de París (del 30 de octubre al 5 de noviembre) y las ATP Finals de Turín (del 12 al 19 de noviembre) y ser uno de los últimos torneos del calendario también puede ser una buena ocasión para aquellos que quieran sumar puntos de cara a entrar en las finales.

De hecho, la primera edición del Tel Aviv Open, celebrado en las mismas fechas del año pasado, contó con el concurso del actual número uno mundial Novak Djokovic. El serbio se proclamó campeón de una cita a la que acu-

dió en una temporada atípica en la que no pudo participar en varias citas, como los abiertos de Estados Unidos y Australia por no estar vacunado contra el covid.

Se da la circunstancia de que Tel Aviv y Gijón fueron dos de las ciudades que en 2022 disfrutaron de las seis licencias por un año que la ATP otorgó de manera excepcional para cubrir el hueco dejado en el calendario por la suspensión de la gira asiática ese año por el coronavirus. Recuperadas para 2023 los torneos en Asia, la ATP abrió la puja para cubrir la vacante que dejaba la Kremlin Cup de Moscú, suspendida tras la invasión de Ucrania por Rusia, con una nueva licencia anual.

Gijón fue una de las opciones que manejó la ATP ya que la Federación Española, después del éxito organizativo del Gijón Open celebrado en el Palacio de los Deportes, presentó su candidatura. Sin embargo, la ATP optó por Tel Aviv, con una oferta económica muy superior a la que podía optar la RFET.

Ante la nueva oportunidad que se ha abierto por el conflicto en Israel, Ayuntamiento y federaciones vuelven a ir de la mano para situar a Gijón de nuevo en el mapa del tenis profesional.

La opción de un torneo WTA sigue en la agenda federativa

C. AMADO

GIJÓN. Esta inesperada posibilidad que se ha abierto para que Gijón vuelva a acoger un ATP 250 el mes que viene no altera, por el momento, el plan de la Federación Española de Tenis para solicitar una licencia WTA. De hecho, el pasado 27 de septiembre, el director general la RFET, Lorenzo Martínez, se reunió en el Ayuntamiento de Gijón con los concejales de Deportes, Jorge Pañeda (PP), y de Relaciones Institucionales, Jorge González Palacios (Foro), en compañía de Tomás Carbonell, director técnico del primer Open Gijón, para plantear a la nueva Corporación el proyecto para que solicite una licencia WTA para disputar un torneo de femenino en Gijón.

Una vez que las posibilidades de la ATP se habían agotado con la elección de Tel Aviv

para cubrir el vacío de la Kremlin Cup, la Federación Española comenzó a trabajar en el ámbito del circuito femenino, al contar con un calendario más flexible que el masculino.

Como resultado de estas gestiones, los responsables federativos acudieron al Ayuntamiento para recabar el compromiso municipal para solicitar un Open WTA de categoría 500.

El objetivo de la Federación Española es alquilar una licencia para varios años, con el primer torneo en 2024 y un coste anual de unos dos millones y medio de euros. De este momento, la Real Federación Española de Tenis se ha comprometido a poner un millón, que deberá completar el Ayuntamiento, con una colaboración del Principado. Habrá que ver qué sucede en el caso que la ATP conceda a Gijón el ATP de Tel Aviv.